

Hábitos de estudio para el aprendizaje del idioma inglés en estudiantes de séptimo año

Study Habits for English Language Learning in Seventh-Grade Students

Maureen Manley Baeza

Universidad de Costa Rica

Puntarenas, Costa Rica

maureen.manley@ucr.ac.cr

<https://orcid.org/0000-0003-2857-5618>

Jazmín Vindas Carmona

Universidad de Costa Rica

Montes de Oca, San José, Costa Rica

jazvindas@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9352-1440>

Fecha de recepción

31/10/2023

Fecha de aceptación

27/11/2024

RESUMEN

Esta investigación se centra en los hábitos de estudio para el aprendizaje del idioma inglés en estudiantes de séptimo año. Se realizó en las instituciones Liceo José Martí, Liceo de Chacarita y Colegio Técnico Profesional de Puntarenas. Los hábitos de estudio son cruciales para el proceso educativo, ya que ayudan a los alumnos a repasar, reforzar el conocimiento y mejorar la asimilación de aquellos temas que se les resultan más difíciles. La metodología combina enfoques cualitativos y cuantitativos, incluyendo investigación documental, entrevistas al personal docente, observaciones no participativas y encuestas. Los resultados indicaron falta de hábitos de estudio entre los estudiantes. En conclusión, se destaca la importancia de los hábitos de estudio para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes y la necesidad de orientarles en este aspecto.

Palabras clave: Hábitos de estudio, inglés, alumnado, motivación, éxito escolar, rendimiento académico.

ABSTRACT

This research focuses on study habits for learning the English language among seventh-grade students. It was conducted at Liceo José Martí, Liceo de Chacarita, and Colegio Técnico Profesional de Puntarenas. Study habits are crucial for the educational process as they assist students in reviewing, reinforcing knowledge, and improving the assimilation of challenging topics. The methodology combines qualitative and quantitative approaches, including documentary research, interviews with teaching staff, non-participatory observations, and surveys. The results indicated a lack of study habits among the students. In summary, the significance of study habits in enhancing students' academic performance is highlighted. Emphasizing the need for guidance in this aspect.

Keywords: Study Habits, English, Students, Motivation, School Success, Academic Performance.

Introducción

La preocupación por los hábitos de estudio del alumnado ha sido constante para el personal docente, puesto que consideran que dichas prácticas tienen una estrecha relación con el rendimiento académico. Por esa razón, en esta época han adquirido un renovado interés, principalmente, debido a las altas tasas de deserción estudiantil, especialmente en secundaria.

Los hábitos de estudio desempeñan un papel importante en la vida estudiantil de las personas jóvenes o cualquier persona que se desarrolle en el ámbito académico; por eso, es de suma relevancia fomentarlos. En ese sentido, Campos y Chacón (2011) señalan que: “el estudiante con buenos hábitos de estudio estará mejor capacitado para enfrentar las exigencias académicas que se le presentan” (p. 4).

A partir de lo anterior, este trabajo tiene como finalidad conocer los hábitos de estudio de las personas estudiantes de séptimo año de las instituciones educativas públicas de secundaria: Liceo de Chacarita, Liceo Diurno José Martí y Colegio Técnico Profesional de Puntarenas, en relación con la asignatura de inglés. Es prioridad de la investigación abordar el tema en la población que inicia el III Ciclo de la Educación General Básica, puesto que todavía están a tiempo de ir adquiriéndolos y que esto favorezca su proceso de aprendizaje.

Esta investigación se fundamenta en que la adopción de hábitos de estudio contribuye significativamente a la retención del conocimiento adquirido. Estos hábitos facilitan la organización de ideas clave, conceptos y otros elementos que, a su vez, promueven el interés y la motivación por el aprendizaje. Al observar que sus metas son progresivamente alcanzadas, la persona estudiante interioriza el éxito y percibe que sus esfuerzos tienen una recompensa tangible. Asimismo, este proceso fomenta la comprensión de que la dedicación y la persistencia son fundamentales, lo que conlleva un incremento en su confianza y autonomía en el aprendizaje.

Antecedentes

Si bien es cierto entre el alumnado muchas personas tienen dificultades de aprendizaje, también lo es el hecho de que la mayoría estudia solo para efectuar la prueba o pocos días antes del examen, lo cual incide en su proceso de aprendizaje. Por lo tanto, es conveniente que las personas estudiantes conozcan las ventajas de los hábitos de estudio, no solo como una manera de adquirir conocimientos, sino facilitarlos mediante diferentes estrategias. Por ejemplo, podrán utilizar diferentes técnicas para comprender, retener y aprender mejor los contenidos de las materias.

Cutz (2003) define como hábitos de estudio “al conjunto de actividades que hace una persona cuando estudia, todo lo anterior viene a estar encerrado en el método de estudio que posee cada persona” (p. 53). Dichos hábitos son el mejor y más potente predictor del éxito académico, mucho más que el nivel de inteligencia o memoria, ya que implican el tiempo dedicado y el ritmo que se le imprime al trabajo. Asimismo, los hábitos de estudio sirven como motivación extrínseca, pues cuando el esfuerzo y la dedicación se traducen en mejores calificaciones, disminuyen los sentimientos de frustración, impotencia, desinterés y otros. De modo que los hábitos de estudio son trascendentales para el éxito académico.

Por su parte, García (2000) indica que los hábitos de estudio consisten en “la repetición del acto de estudiar realizado bajo condiciones ambientales de espacio, tiempo y características iguales. El hábito de estudio es el primer paso para activar y desarrollar la capacidad de aprender en los alumnos” (p. 15). Por tal motivo, es importante que el alumnado conozca los diversos métodos de estudio definidos por Cutz (2003) de la siguiente forma:

Los métodos de estudio son modos de hacer operativa la actitud del estudiante frente al estudio y el aprendizaje; puesto que estos favorecen la atención y la concentración, exigen distinguir lo principal de lo secundario e implican no sólo lo visual y auditivo, sino también la escritura,

reduciendo la dispersión o haciéndola evidente para el propio sujeto. Por lo tanto en relación a esto se encuentran los hábitos de estudio que son un conjunto de actividades que hace cada persona cuando estudia. Debido a que tanto los hábitos como las actitudes tienden a estar encerrados en el método de estudio que posee cada persona. (p. 55).

Lamentablemente, por falta de orientación, seguimiento y asesoría permanente, las personas estudiantes adquieren con facilidad malas prácticas; por ejemplo, postergar el estudio o preparación de las evaluaciones o trabajos y dejarlos para la noche anterior, no copiar las tareas, no tomar apuntes, no organizar su sitio de estudio, no determinar tiempos específicos, entre otros. Es decir, los hábitos de estudio procuran reforzar el aprendizaje permanente y esto implica la forma en que el individuo se organiza en cuanto a tiempo, espacio, técnicas y métodos concretos que utiliza para estudiar. De acuerdo con Panza (2008):

Los hábitos de estudio son formas adquiridas de actuar que se presentan automáticamente. El individuo que adquiere un hábito actúa sin necesidad de darse cuenta, de ahí que se ha dicho que no son otra cosa que un reflejo firmemente establecido. Estos se adquieren voluntariamente o involuntariamente, originándose en esta doble forma de conocimiento. Los cuidados que deben tener los padres y los maestros proporcionando por una parte, medios para que se adquieran los hábitos considerados como buenos o útiles y por otra, evitando que surjan los incorrectos o perjudiciales para el individuo y la sociedad. (p. 56).

Si se toma en cuenta que aprender a estudiar con eficacia es importante, también lo es crear una atmósfera donde todo, silencio, espacio, orden y comodidad contribuyan, de alguna manera, a la creación intelectual. Asimismo, los padres y madres deben enseñarles a sus hijos e hijas a estudiar bien, con método, organización y técnica. En ese sentido, es indispensable considerar la influencia del ambiente externo y de los factores que inciden favorable o desfavorablemente en la calidad del estudio y en la formación de buenos hábitos que garanticen el aprendizaje. De acuerdo con Kancepolski (2010):

Los hábitos de estudio tienen por fin lograr el aprendizaje, entendido este desde una postura cognitivista como un proceso de comprensión, de integración, de interacción entre el sujeto y el medio, de asimilación y acomodación. En este sentido, la capacidad que tiene el sujeto de pensar, percibir y relacionar hechos o ideas es determinante para lograr el aprendizaje. (p. 129).

Por tanto, el fin primordial de los hábitos de estudio es que las personas estudiantes logren, por medio de diferentes técnicas, la asimilación de conocimientos y, al adquirirlos, incrementar la motivación hacia el estudio. La meta de la mayoría de estudiantes es obtener buenas calificaciones, pero, muchas veces, no lo logran por carecer de hábitos de estudio consolidados.

Poner en práctica un buen hábito de estudio ayuda a la retención de lo aprendido, porque se facilita la organización de las ideas básicas, conceptos y otros que aumentan el estímulo e interés por el aprendizaje. Al ver que las metas académicas se van logrando, se interiorizará ese éxito y se verá que los esfuerzos son recompensados. En consecuencia, aumentará también su confianza, como señala Mira (2005):

El docente debe iniciar a sus estudiantes la práctica dirigida, es decir, el estudio debe ir bien orientado, o sea, hacerles ver en todo momento los objetivos que pueden alcanzar con su actividad, que comprendan el propósito del estudio ya que este sin orientación es algo estéril. El estudio no puede motivar al alumno si éste no sabe por qué y para qué lo realiza. (p. 84).

Desde esa perspectiva, las personas educadoras juegan un papel preponderante para la promoción de hábitos de estudio en clase; en consecuencia, deben efectuar diferentes acciones y actividades que faciliten la adquisición de esta costumbre y que las personas discentes reconozcan su importancia en su proceso de aprendizaje, tanto presente como futuro. Santiago (2003) resume unas sencillas recomendaciones que se deben tener en cuenta para mejorar o desarrollar hábitos de estudio:

Establecer un horario de estudio; distribución y organización adecuada del tiempo; preparación continua entre lo que destaca: repasar diariamente las asignaturas, preparar las asignaciones con regularidad, no dejarlo todo para el final; desarrollar hábitos eficientes de lectura como: hacer resúmenes, esquemas, subrayar ideas principales, hacer uso del diccionario: estudiar en un lugar libre de ruidos, con buena iluminación y ventilación. (p. 73).

Todas esas condiciones favorecen que el alumnado vaya adquiriendo el hábito por el estudio, puesto que, si cuenta con espacio, tiempo, material y apoyo, le será más fácil adquirir el interés y la motivación por el aprendizaje. Por tanto, se puede decir que la motivación tanto intrínseca como extrínseca son indispensables en todas las actividades de los seres humanos, incluyendo, en este caso, el hábito de estudio.

Por todas las razones antes mencionadas, el hábito de estudio contribuye no solo en el rendimiento académico, sino en la autorrealización de las personas estudiantes. Esto se evidencia en lo expresado por Rondón (citado por Álvarez, 2017): “Los hábitos de estudio tienen una importancia significativa en el mejoramiento del rendimiento académico, ya que garantizan un entrenamiento en técnicas e instrumentos necesarios para la adquisición de nuevos aprendizajes, un mayor bagaje de conocimientos y adaptación a la cambiante vida moderna” (p. 20).

Hábitos de estudio e inglés

En cuanto al idioma inglés, este se ha consolidado como una herramienta esencial en el ámbito laboral, constituyendo una ventaja competitiva en prácticamente cualquier sector. En consecuencia, la enseñanza de este idioma ha experimentado un notable crecimiento a nivel global, siendo Costa Rica un claro ejemplo de esta tendencia.

El dominio del idioma inglés proporciona ventajas competitivas significativas para quienes lo adquieren, posicionándolo como una herramienta estratégica adoptada por numerosas naciones a nivel global. Estas han impulsado su crecimiento económico mediante la capacitación lingüística de sus habitantes en sectores vinculados a las industrias, el comercio y los intereses internacionales. Costa Rica no es ajena a esta realidad, ya que, como parte de un mundo cada vez más globalizado, enfrenta la necesidad de fomentar el aprendizaje del inglés entre su población.

En este contexto, es esencial que las personas estudiantes desarrollen hábitos de estudio que complementen los contenidos abordados en el aula, fortaleciendo su aprendizaje de manera autónoma en el hogar. En particular, el estudio del idioma inglés requiere un enfoque integral que abarque aspectos fundamentales como el vocabulario, la gramática, la fonética y otros componentes esenciales para su dominio efectivo.

Villao (2016) expresa que “para la adquisición de esta segunda lengua, en este caso el inglés, como competencia comunicativa, se requieren distintos hábitos de estudio” (p. 11). Según lo anterior, se entiende que el hábito de estudio es complementario a la asignatura. Como señala en sus investigaciones Beltrán (citado por Muñoz Zavaleta *et al.*, 2020), “las habilidades de estudio están relacionadas con el aprendizaje del idioma inglés, los hábitos de aprendizaje impulsan la competencia comunicativa” (p. 5). Esto quiere decir que existe una interrelación estrecha entre los hábitos de estudio y el aprendizaje de este idioma.

Por su parte, Anticona y Gonzaga (2015) exponen que “el rendimiento está asociado con la planificación del horario de estudio, al lugar adecuado de estudio, la aplicación de hábitos y técnicas adecuadas de estudio” (p. 35). Cada uno de los aspectos mencionados concuerda con que los hábitos de estudio influyen en el aprendizaje de la persona estudiante; a falta de estos, se dificulta desarrollar la comprensión lingüística anhelada.

No obstante, según el informe del Estado de la Educación (Programa Estado de la Nación, 2019), solo un 3% de los colegios públicos enseña niveles altos de inglés. En ese sentido, Ana Campos, asesora nacional de inglés, señala:

Lo que ofrece el sistema educativo es insuficiente. Se concentra en enseñar comprensión de lectura, sin que se practiquen el habla y la escucha... Con ese panorama, no es extraño que luego de 11 y 12 años de educación primaria y secundaria, el 85% de jóvenes, entre 18 y 35 años, no sepa hablar inglés. (Barrantes, 2015, párr. 5-6).

Asimismo, según estadísticas, en los exámenes de bachillerato del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica (MEP), la nota promedio de los colegios públicos empeoró en la materia de inglés, pasando de un 83 en el 2014 a 69 en el 2018 (Barrantes, 2015, párr. 7). Y lo que es peor, no existen políticas a nivel del MEP que fomenten los hábitos y técnicas de estudio. Esto aunado a que en muchos hogares los padres y madres de familia tampoco pueden colaborar en el estudio del inglés, ya que desconocen la lengua.

Con base en los datos brindados por la Universidad de Costa Rica (2021) en el Informe de Resultados de Dominio Lingüístico, “se obtiene que el 64% se encuentra en el rango A; el 32% en el B y solamente el 2% en la categoría C” (p. 16). Según esta escala donde A representa un dominio básico, B intermedio y C avanzado, existe un porcentaje mayoritario de estudiantes que se gradúan de secundaria con un nivel básico de ese idioma.

En lo que respecta a la provincia de Puntarenas, lugar donde se localizan las instituciones de interés de esta investigación, se dieron los siguientes resultados: “un 76,9% se ubica en la categoría A, un 21,6% en la clase B y apenas un 0,6% en la C” (p. 14). Por consiguiente, se puede afirmar que la proporción de nivel básico en el idioma inglés es muy alta en esta provincia, comparada con el nivel nacional.

De acuerdo con *English Proficiency Index* (Índice de Dominio de Inglés), en los años 2019, 2020 y 2021, el país ha bajado de *ranking*, ya que en el 2019 ocupaba la casilla 30, en el 2020 el lugar 36 y en el 2021 bajó al puesto 44 (EF Education First, s.f.). De forma que es notable que la enseñanza de este idioma ha decaído y es claro que existe una serie de factores que inciden en dicha problemática. Por ejemplo: las estrategias de enseñanza utilizadas por las personas docentes, falta de tecnología como laboratorios de idioma, docentes con poca preparación, número de lecciones insuficientes, programas muy extensos, preparación deficiente por parte de las universidades o grupos grandes de 30 a 40 estudiantes.

Para una persona estudiante de inglés como segunda lengua es de suma importancia formarse un hábito de estudio eficiente, pues esto le significará el éxito en la asimilación del conocimiento y le brindará la posibilidad de manejar una herramienta muy demandada en el campo laboral. De ahí la importancia de desarrollar este trabajo de investigación sobre dichas prácticas.

Metodología

Tipo de investigación

El enfoque de este estudio responde a principios de la investigación cualitativa, la cual, según Quecedo y Castaño (2003), genera datos descriptivos provenientes de palabra de las personas y

conductas observables. En la primera etapa, se realizó una investigación bibliográfica para analizar las tendencias relacionadas con los hábitos de estudio en poblaciones jóvenes. Los hallazgos obtenidos sirvieron como base para el diseño de los instrumentos empleados.

Participantes y contexto

La población participante estuvo compuesta por personas estudiantes de ambos sexos, con edades entre los 12 y 16 años. Se aplicaron encuestas a un total de 119 estudiantes, distribuidos en seis secciones o grupos de sétimo año, pertenecientes a tres colegios públicos de la zona de Puntarenas. Adicionalmente, participaron tres docentes de inglés, uno de cada institución educativa involucrada en el estudio. Las personas participantes fueron seleccionadas mediante un muestreo intencional, dado que parte del interés de esta investigación radicó en determinar y trabajar con los hábitos de estudio presentes en estudiantes de primer año de colegios públicos. Dichos hábitos, en gran medida, son los que las personas estudiantes mantendrán a lo largo de su trayectoria escolar y, por ende, pueden influir significativamente en su permanencia o deserción dentro del sistema educativo.

Instrumentos

El objetivo principal de los instrumentos utilizados fue diagnosticar y determinar si existía un uso adecuado de hábitos de estudio entre las personas estudiantes. Inicialmente, se realizaron observaciones no participativas en las que se recopilaron datos reales del comportamiento en las aulas. Se llevaron a cabo dos observaciones de lecciones de inglés en cada colegio participante, para un total de seis observaciones. A partir de la investigación bibliográfica realizada previamente para respaldar este estudio, se elaboró una lista de más de 50 hábitos de estudio que se agruparon en diversas categorías y se utilizaron en la elaboración de las encuestas que posteriormente se aplicaron. Durante cada trimestre del año lectivo, se aplicó una encuesta distinta, manteniendo la misma estructura en todas. La primera sección tenía como objetivo recopilar datos personales de los participantes; la segunda consistió en preguntas cerradas y la última sección incluía exclusivamente preguntas abiertas. Finalmente, se llevaron a cabo entrevistas con el personal docente de inglés de los tres grupos participantes. El objetivo fue identificar cuáles son las ventajas y desventajas asociadas con los hábitos de estudio que los estudiantes afirmaron implementar, según la perspectiva del profesorado.

Resultados

A continuación, se detallan los resultados. En una primera etapa, se les hizo a las personas estudiantes una serie de preguntas que tienen relación con los hábitos de estudio y, de ese modo, fue posible conocer sus opiniones al respecto, como se resumen en la tabla 1.

Tabla 1
¿Estudias al menos 5 días a la semana?

| Institución | Sí | No | A veces |
|-------------------------|-----------|-----------|----------------|
| Liceo de Chacarita | 5 | 13 | 7 |
| Liceo Diurno José Martí | 6 | 14 | 5 |
| CTP Puntarenas | 3 | 20 | 2 |

Fuente: cuestionario aplicado a estudiantes, 2023.

De acuerdo con los datos de la tabla 1, son muy pocas las personas estudiantes que estudian al menos cinco días a la semana. De 25 estudiantes de cada centro educativo, se obtiene que 5 del Liceo de Chacarita indicaron que sí, lo que representa apenas el 20%; en el Liceo Diurno José Martí es un

24%, y en el Colegio Técnico Profesional de Puntarenas apenas un 15%. Esto muestra que no poseen hábitos de estudio, por cuanto el período que le dedican es muy poco.

Tabla 2

¿Repasas la lección?

| Institución | Sí | No | A veces |
|-------------------------|-----------|-----------|----------------|
| Liceo de Chacarita | 6 | 11 | 8 |
| Liceo Diurno José Martí | 6 | 15 | 9 |
| CTP Puntarenas | 2 | 21 | 3 |

Fuente: cuestionario aplicado a estudiantes, 2023.

Según la tabla 2, se obtiene que en el Colegio Técnico Profesional de Puntarenas la mayoría de las personas estudiantes no repasa la lección, por cuanto solamente 2 responden afirmativamente, para un 8%; mientras que tanto en el Liceo de Chacarita como en el Liceo Diurno José Martí se obtiene un 24%. Con base en los datos, es muy común que las personas estudiantes de las tres instituciones no repasen las lecciones.

Tabla 3

¿Te cuesta empezar a estudiar?

| Institución | Sí | No | A veces |
|-------------------------|-----------|-----------|----------------|
| Liceo de Chacarita | 18 | 5 | 2 |
| Liceo Diurno José Martí | 15 | 6 | 5 |
| CTP Puntarenas | 17 | 4 | 4 |

Fuente: cuestionario aplicado a estudiantes, 2023.

En relación con la tabla 3, los resultados arrojan que el alumnado del Liceo de Chacarita es al que se le dificulta más ponerse a estudiar, seguido del Colegio Técnico Profesional de Puntarenas y, por último, del Liceo Diurno José Martí. Los porcentajes son 72%, 68% y 60%, respectivamente. Esta situación responde a que no cuentan con hábitos de estudio y, por ello, se les hace más difícil.

Tabla 4

¿Repasó en casa inmediatamente cada contenido nuevo?

| Institución | Sí | No | A veces |
|-------------------------|-----------|-----------|----------------|
| Liceo de Chacarita | 1 | 22 | 2 |
| Liceo Diurno José Martí | 4 | 20 | 1 |
| CTP Puntarenas | 0 | 23 | 2 |

Fuente: cuestionario aplicado a estudiantes, 2023.

Con respecto a la tabla 4, ninguna persona estudiante del Liceo de Chacarita contesta afirmativamente. Además, en el Colegio Técnico Profesional de Puntarenas la mayoría contestó negativamente y solo las personas estudiantes del Liceo Diurno José Martí manifestaron que sí y algunas veces. De acuerdo con los resultados en cada una de las preguntas, queda en evidencia que las personas estudiantes de las tres instituciones tienen problemas con los hábitos de estudio y, por ello, se considera pertinente la ejecución del “Taller sobre hábitos de estudio”, con la finalidad de que conozcan la forma en que pueden implementarlos, sus beneficios, así como su incidencia en su proceso de aprendizaje.

Después de implementado el “Taller sobre hábitos de estudio”, se les realizaron unas preguntas a las personas estudiantes y los resultados se detallan, a continuación:

- a) ¿Dejó la estudiada para la noche anterior de los exámenes?: Del total de estudiantes que asistieron al taller, un 32% indica que sí dejó la estudiada para la noche anterior de los exámenes; un 62% expresaron que no y un 6% lo dejó en blanco. Esto quiere decir que persiste el no poner en práctica los hábitos de estudio.
- b) ¿Estudió viendo televisión o escuchando música?: Un 29% manifiesta que sí estudió viendo televisión o escuchando música y un 71% indica que no. Por consiguiente, algunas personas estudiantes todavía no emplean buenos hábitos de estudio.
- c) ¿Planificó previamente los horarios de estudio?: Un 58% contestaron que sí planificaron previamente los horarios de estudio; igualmente, un 38% señaló que no y un 4% lo dejó en blanco.
- d) ¿Usó un planificador, agenda o se hizo un horario para estudiar, por escrito?: Un 35% expresó que sí usó planificador o se hizo un horario por escrito y un 65% señaló que no.
- e) ¿Considera que el taller fue de utilidad para ayudarlo a tener hábitos de estudio?: Se puede decir que lo consideran de gran utilidad, ya que el 76% contestó afirmativamente; un 22% respondió que no y un 2% lo dejó en blanco.

Discusión

Los resultados obtenidos mediante las observaciones realizadas permitieron identificar y categorizar hábitos de estudio relacionados con el desarrollo de habilidades específicas en las personas estudiantes. Estos hallazgos ofrecen una base sólida para analizar cómo dichas prácticas influyen en el proceso de aprendizaje y contribuyen al fortalecimiento de competencias clave. A continuación, se presenta una discusión detallada de los hábitos identificados, destacando su relevancia en el contexto académico y su relación con los objetivos del estudio.

Lectura

- a) Comprensión del texto y contenido de lo que se estudia. En caso de que algo no les sea claro, lo señalan para posteriormente clarificarlo.
- b) Suelen subrayar los libros.
- c) Distinción de los puntos principales y lo fundamental de cada tema, tanto en sus libros de texto como en las fotocopias y apuntes hechos en clase.
- d) Leen detenidamente las instrucciones de lo que deben realizar, en las pruebas escritas, por ejemplo.

Escritura

- a) Llevan los apuntes de clase al día y completos, pero normalmente no acostumbran hacer apuntes extra que vayan más allá de lo que las personas docentes les indiquen.
- b) La mayoría no maneja buena ortografía.
- c) En las tareas, copian los trabajos tal como aparecen en libros o en Internet.

Escucha

- a) Comprenden cuando la persona docente les hace preguntas orales en los exámenes.

- b) Solicitan ayuda cuando tienen dificultades sobre formas gramaticales del lenguaje, pronunciación, etc.
- c) No siempre prestan atención a lo que la persona docente comunica oralmente en las clases.

Expresión oral

- a) Participan en actividades como *role-play* para poner en práctica lo aprendido.
- b) Participan e intervienen en clases.
- c) Al estudiar, leen la materia en voz alta.
- d) Repiten constantemente la materia (vocabulario, por ejemplo), para memorizarla.

En síntesis, los resultados analizados evidencian la influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico. Este hallazgo subraya que el aprendizaje a largo plazo no solo depende de la adquisición de conocimientos, sino también de la formación y el fortalecimiento de hábitos que favorecen disposiciones sostenibles para el aprendizaje. En este sentido, se enfatiza la responsabilidad de las personas docentes de promover y guiar la construcción de hábitos de estudio adecuados, que no solo faciliten el aprendizaje en el aula, sino que también doten al estudiantado de herramientas para abordar nuevas situaciones de manera autónoma y efectiva. Estos resultados abren la posibilidad de futuras investigaciones orientadas a diseñar estrategias pedagógicas que fortalezcan estas prácticas, potenciando así el desarrollo integral de los estudiantes.

Conclusiones

Se puede concluir que a pesar de que las personas estudiantes están conscientes de que los hábitos de estudio son importantes en su quehacer educativo, no los ponen en práctica. Las personas estudiantes que participaron en esta investigación carecen de hábitos de estudio y, de acuerdo con los datos obtenidos del cuestionario, no estudian con anticipación; por el contrario, lo dejan para el día antes del examen. Esto perjudica su proceso de aprendizaje, puesto que pretenden la asimilación en un día de toda la materia. De igual modo, no tienen la costumbre de hacer esquemas ni ordenar en un solo cuaderno o un único folder con las fotocopias y ejercicios.

Entre los aspectos positivos que indican las personas estudiantes está que muchas de ellas recurrieron al diccionario o algún traductor cuando no comprendían algo, estudiaron la materia repitiéndola en voz alta, al estudiar comenzaron primero con lo más difícil y al momento de realizar el examen iniciaron por lo más fácil.

Por último, a pesar de que el taller fue provechoso para su desempeño como estudiantes, se considera importante darle seguimiento, por cuanto los resultados después de las actividades dejan constancia de que todavía las personas estudiantes no ejecutan las acciones pertinentes que contemplan los hábitos de estudios y, por ende, se deben reforzar.

Referencias

- Álvarez, N. (2017). *Relación entre hábitos de estudio y rendimiento académico en los estudiantes del primer ciclo de la carrera de Administración de Negocios Internacionales del Instituto ADEX – Perú – 2017* [Trabajo de grado, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Perú]. Repositorio institucional. <https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/1492/>

- Anticona, E. y Gonzaga, M. (2015). *Hábitos de estudio y aprendizaje comunicativo del idioma inglés en los estudiantes del centro de idiomas de la universidad nacional tecnológica del sur, Villa El Salvador, 2014* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Educación, Perú]. Repositorio institucional. <https://repositorio.unc.edu.pe/handle/20.500.14039/1231?show=full/>
- Barrantes, A. (26 de abril de 2015). Mal inglés en escuelas y colegios fuerza a pagar clases privadas. *La Nación*. <https://www.nacion.com/el-pais/educacion/mal-ingles-en-escuelas-y-colegios-fuerza-a-pagar-clases-privadas/3XJDMDYAXNF53EOTFF54K7U4FE/story/>
- Campos, J. y Chacón, K. (2011). *Las técnicas y hábitos de estudio en estudiantes de tercer ciclo de la Educación General Básica* [Tesis de grado en Orientación, Universidad de Costa Rica, Costa Rica]. Repositorio institucional. <https://repositorio.una.ac.cr/bitstream/handle/11056/20535/TESIS%2010497.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cutz, G. (2003). *Hábitos de estudio y tarea en la casa*. Ediciones de la Universidad de Illinois.
- EF Education First. (s.f.). *EF EPI Índice EF de nivel de inglés* [2019, 2020, 2021]. <https://www.ef.com/wwes/epi/downloads/>
- García, M. (2000). *Hacia una renovación pedagógica*. Cincel.
- Kancepolski, M. (2010). *El rendimiento escolar y la inteligencia*. Paidós.
- Mira, M. (2005). *Técnicas de estudio para enseñanza*. Alianza.
- Muñoz Zavaleta, A., Muñoz Zabaleta, O., Muñoz Zabaleta, R. y Valderrama Zavala, A. (2020). Hábitos de estudio y aprendizaje de inglés en estudiantes de la escuela profesional de enfermería de la Universidad Alas Peruanas–Surco, Lima-Perú. *Journal of Business and Entrepreneurial Studies*, 1-13. <https://doi.org/10.37956/jbes.v0i0.127>
- Panza, M. (2008). *Hábitos y técnicas de estudio aprender es cosa fácil*. Editorial Gernikasa.
- Programa Estado de la Nación. (2019). *VII Informe del Estado de la Educación Costarricense*. Consejo Nacional de Rectores, San José, Costa Rica. <https://estadonacion.or.cr/wp-content/uploads/2019/08/Estado-Educacio%CC%81n-RESUMEN-2019-WEB.pdf/>
- Quecedo, R. y Castaño, C. (2003). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14), 5- 40. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17501402.pdf/>
- Santiago, A. (2003). *Hábitos de estudio*. Trillas.
- Universidad de Costa Rica. (2021). *Informe de resultados Pruebas de Dominio Lingüístico. Escuela de Lenguas Modernas*. <https://www.mep.go.cr/sites/default/files/blog/ajuntos/resultados-pdl-teyl-nota-te%CC%81cnica-prensa-1.pdf/>
- Villao, D. (2016). Herramientas digitales en el aprendizaje de una segunda lengua. *Sinergias Educativas*, 1(2). <http://sinergiaseducativas.mx/index.php/revista/article/view/16/>